



SUGERENCIAS PARA LA COMUNICACIÓN Y ACITUDES HACIA EL HIJO (a partir de 6 años) EN EL PROCESO DE SEPARACIÓN DE LOS PADRES.

Antes de entrar a dar un listado de pautas, sobre lo que es conveniente y qué no para el hijo, será necesario, por poner los pies en la tierra, que manejamos una situación con un alto nivel de dolor, para todos los miembros de la familia. Si no reconocemos esto, el dolor se tapará con rabia, se disfrazará de competición por los hijos, o de reproches o de cualquier otra actitud que no beneficiará, ni a los hijos ni a la familia.

Se rompe la pareja, una parte de la familia. No dejemos al niño sin familia, aunque le cambie la forma de esta. Es fundamental considerar la edad de los hijos.

- Hacer la comunicación con los dos presentes.
- Aclarar que el motivo es la diferencia entre ellos y no con el hijo.
- Tranquilizarle en lo referente a que va a mantener el contacto con los dos. Seguirá viendo a papá y a mamá.
- Papá tendrá una casa y mamá otra.
- Podrán estar juntos en ocasiones extraordinarias, cuando sea algún festival, o haya alguna actuación.
- Procurar que se le puedan dar el mayor número de datos sobre su futuro;
- Procurar que no se le cambie de cole, seguirá con sus amigos aunque se cambie de casa.
- Invitará a su nueva casa a sus amigos cuando él quiera, será bueno hacer una fiesta con los amigos en la casa nueva.
- Entre la pareja no se faltará al respeto frente al hijo sobre su padre, o su madre – descalificarle a la otra figura de referencia es dejarlo en tierra de nadie -. Puede terminar por no hacer relación de confianza con ninguno de los dos.

- Para que el niño no se sienta tanto “en tierra de nadie”, será bueno que tenga pertenencias personales en las dos casas.
- Si el hijo descalifica a la otra parte de la pareja no presente, cuidaremos no reforzar esto. Estar en contra del otro no puede ser motivo de alianza con el hijo.
- El niño puede “probar” acerca de los motivos por los que querer unir a los padres. Puede cambiar su comportamiento, o provocar que se tengan que ver o mantenerse en contacto por su mal comportamiento, su enfermedad, o sus dificultades. Cuidaremos que esos contactos sean de modo respetuoso y evitando que el niño esté al tanto.
- Mientras se esté con el niño se evitaban situaciones de pedir permiso al otro, o hacer consultas al otro. Como si la presencia del otro se hiciera real por teléfono. Otra cuestión es que el niño quiera comunicarse con el otro, que lo hará cuando sea posible. Pero será importante diferenciar la relación entre los padres de la de padre o madre- hijo.
- Si está viendo situaciones anómalas o violentas, será bueno aclararle que se está proceso de separación. Si no, es mejor esperar a tener la mayor información posible, el orden y calendario de encuentros.
- Si hubiera algún caso de niño conocido, con padres separados y que pueda ser tranquilizarlo, usarlo de referente.

Las pautas pueden ayudar, siempre que se esté en condiciones emocionales y personales de llevarlas a cabo. No son recetas. No las hay. Son unas sugerencias para cuestionarnos la posibilidad de confrontar la situación con un profesional de la orientación familiar.

**María Sánchez es directora de Anteo.
Centro de Orientación Pedagógica y Familiar.
www.gabineteanteo.com**

